

# Revoluciones Musicales



A/13

orquesta  
y coro

rtve

25 y 26 de febrero de 2021  
Teatro Monumental, 19:00h

55° Aniversario Orquesta Sinfónica RTVE  
70° Aniversario Coro RTVE

**Orquesta Sinfónica RTVE**  
**Pablo González, director**

**Loris Tjeknavorian**  
(1937)

**Concierto para violín Op.1**

*Allegro energico*  
*Andante cantabile*  
*Allegro con spirito*

**Emmanuel Tjeknavorian, violín**

**Maurice Ravel**  
(1875-1937)

**Mi madre, la oca (ballet completo)**

*Prélude*  
*I. Danse du Rouet et Scène*  
*II. Pavane de la Belle au Bois dormant*  
*III. Les Entretiens de la Belle et de la Bête*  
*IV. Petit Poucet*  
*V. Laideronnette, Impératrice des Pagodes*  
*Apothéose: Le Jardin féerique*

## Remedios contra la ira

La atrocidad siempre deja cicatrices. En ocasiones, esta vocación de herida salta generaciones y llega hasta otros espacios donde la inocencia infantil debería haber prevalecido, como el caso que nos ocupa. El nombre de Loris Tjeknavorian no le resultará ajeno a muchos melómanos: ha sido un director a fuego lento, que ha colaborado con una lista importante de orquestas y que registró en su día, entre mediados de los setenta y de los noventa, grabaciones referenciales de Jean Sibelius y de Aram Khachaturian. Pero también es un compositor con casi un centenar de obras atravesadas por la huida, por la búsqueda de la raíz como consuelo y que plantean un ideario estético sustentado en la belleza de todo lo híbrido. Tjeknavorian nace en 1937 en Borújerd, una ciudad de la antigua provincia de Lorestán en las montañas Zagros del oeste de Irán. Nace a la sombra de los exiliados del genocidio armenio de 1915, que deja un millón y medio de muertos y un reguero de sangre que atraviesa el desierto por el que marcharon a morir sin agua ni alimentos.

Borújerd se nutrió en lo cultural de este éxodo armenio que, como todo gueto, acaba por convertir cada manifestación artística identitaria en un discurso reaccionario. La ciudad resultante no era un foco intelectual como Teherán o Isfahán, pero el interés por las expresiones artísticas se mantuvo como una constante que ha llegado hasta nuestros días —de hecho, hoy se la conoce como la “pequeña París”—. La música que aprendería y empezaría a componer Tjeknavorian tenía como telón de fondo la barbarie y pérdida que sus padres no podían dejar de trasladar. «Había una angustia tremenda y tácita entre los adultos, que a menudo encontraba su forma de expresión en la rabia. La música fue mi escapatoria», comentará el compositor muchos años más tarde. Tras sus inicios musicales en Teherán, estudiará violín, dirección coral y composición en la Academia de Música de Viena, entre 1954 y 1961, hasta ser apadrinado por Carl Orff con quien se trasladaría a Salzburgo. A esta época de estudios tempranos en Viena pertenece el *Concierto para violín y orquesta de cuerdas*, op. 1.

Dividida en los habituales tres movimientos, la música se nutre rítmicamente de la potencia espiritual de los ejercicios del Zurkhaneh y el pulso del tombak, el tambor tradicional iraní. A ello suma todo el misticismo de las melodías de la liturgia armenia, presentes en cada esquina, y que eclosiona en ese “Andante cantabile” donde parece palpitar el éxodo por el desierto. A estas melodías les dedicaría unos años más tarde, ya en Salzburgo y bajo consejo de Orff, un centenar de miniaturas pianísticas. Los ecos musicales del repertorio tradicional persa se diluyen en su tercer movimiento (“Allegro con spirito”) entre las atmósferas cargadas que ya convocan a un idealizado Stravinski. El concierto termina con unos compases finales frenéticos, como si el aquelarre hubiera tenido éxito y ya no quedara rastro de ira.

Es un privilegio ver representadas a tres generaciones sobre el escenario para convocar a la memoria: la que mira al pasado —en el dolor de los padres que late en la partitura de Loris Tjeknavorian—, la del propio compo-

sitor, y el bálsamo que ofrece el intérprete del concierto, su hijo Emmanuel Tjeknavorian.

La segunda parte del concierto la protagoniza una obra donde la infancia sí aparece reflejada con mayores dosis de dulzura y menos cercenamiento: *Ma Mère l'Oye*, de Maurice Ravel. El París de principios del siglo XX donde Ravel compone se acerca en cuanto a bohemia intelectual a la visión idealizada que nos ha llegado de ella, con Debussy, Fauré o Dukas bregando entre los trasvases de la pintura y el simbolismo literario. Pero la propuesta del compositor de Ciboure va en otra dirección, proponiendo un dialecto de la evocación absolutamente personal potenciado por su habitual delirio tímbrico y una paleta orquestal desbordada, ideal para trasladar al oyente al nacimiento del mito o al recinto prohibido de lo exótico.

En 1908 Ravel regala a sus amigos Cyprien e Ida Godebski un conjunto de cinco piezas a cuatro manos dedicadas a sus hijos, Mimi y Jean, una música de marcado carácter evanescente y que mira de un lado a la sencillez de Satie —a quien tanto admiró Ravel— y de otro a las equilibradas construcciones formales neoclásicas. El hilo argumental lo toma del mundo mítico de la infancia contado en parte a través de las historias de Madame Leprince de Beaumont y Marie-Catherine, la Condesa de d'Aulnoy. Pero sobre todo se centra en los *Cuentos del pasado*, de Charles Perrault (1697), más conocidos como los “Cuentos de Mamá Oca” por la ilustración de la portada de su edición original. Allí aparecerán la Bella durmiente (“Pavane de la Belle au bois dormant”), Pulgarcito (“Petit Poucet”), la feúcha emperatriz de las Pagodas (“Laideronnette, Impératrice des Pagodes”), la Bella y la Bestia (“Les Entretiens de la Belle et de la Bête”) y el jardín encantado de las hadas (“Le Jardin Féérique”). Todos ellos estarán caracterizados con un inagotable manantial de recursos musicales, de juegos tímbricos, de gamas, colores e intensidades que huyen de una visión en exceso infantilizada de la niñez.

Unos año y medio más tarde, en 1911, Ravel orquestó las cinco piezas hasta convertirlas en suite sinfónica. Su traslado al mundo orquestal se aleja mucho de la mera transcripción, con una mayor sofisticación en la distribución de las voces que va a hacer que la sencillez original no sea sino un espejismo musical. Y ese proceso de crecimiento orgánico le llevaría a ampliarla ese año aún más, introduciendo interludios entre los movimientos originales y dos números nuevos: “Preludio” y “Danza de la rueda y escena”, que la convertirían en el ballet que bien conocemos hoy. Se estrenó en el por entonces Théâtre des Arts de París, el 28 de enero de 1912. El resultado es una partitura rutilante que no pierde la ingenuidad de su antepasado pianístico. Pero bien es cierto que en el fondo de la partitura anida una marcada melancolía hacia aquel mundo perdido de la infancia, donde toda la crueldad se termina con el simple gesto de cerrar la tapa del libro.

Mario Muñoz Carrasco  
Crítico musical

# Pablo González



Reconocido como uno de los directores más versátiles y apasionados de su generación, Pablo González nació en Oviedo y estudió en 'Guildhall School of Music' de Londres. Obtuvo el Primer Premio en el Concurso Internacional de Dirección de Cadaqués y en el 'Donatella Flick'. Ha sido Director Titular de la Orquesta Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya (OBC) y, anteriormente, Principal Director Invitado de la Orquesta Ciudad de Granada. En la actualidad es el Director

Titular de la Orquesta Sinfónica RTVE además de asesor artístico de la Orquesta Sinfónica y Coro RTVE.

Pablo González ha dirigido importantes formaciones incluyendo: Deutsche Kammerphilharmonie Bremen, Netherlands Philharmonic Orchestra, London Symphony Orchestra, Scottish Chamber Orchestra, BBC National Orchestra of Wales, Royal Philharmonic Orchestra, Warsaw Philharmonic, Orchestre Philharmonique de Liège, NHK Orchestra (Japón), Orquesta Sinfónica Nacional (México), Kyoto Symphony Orchestra, así como las principales orquestas españolas.

Como director de ópera, destaca la dirección de Don Giovanni y L'elisir d'amore en dos exitosos Glyndebourne Tours, Carmen (Quincena Musical de San Sebastián), Una voce in off, La voix humaine, Die Zauberflöte, Daphne y Rienzi (versión concierto) en el Gran Teatre del Liceu (Barcelona) y Madama Butterfly (Ópera de Oviedo).

Recientes y próximos compromisos destacan sus apariciones con la The Hallé (Mánchester), City of Birmingham Symphony Orchestra, Konzerthausorchester Berlin, Frankfurt Radio Symphony, Royal Philharmonic Orchestra, Gürzenich-Orchester Köln, Dresdner Philharmonie, Deutsche Radio Philharmonie Saarbrücken Kaiserslautern, Helsinki Philharmonic, Lahti Symphony Orchestra (Finlandia), Residentie Orkest, Orchestra della Svizzera Italiana, regresando a la Orquesta Nacional de España, OBC, sinfónicas de Galicia, Bilbao y Asturias entre otras.

Ha colaborado con solistas como Maxim Vengerov, Nikolai Lugansky, Javier Perianes, Khatia Buniatishvili, Beatrice Rana, Renaud Capuçon, Gautier Capuçon, Sol Gabetta, Anne-Sophie Mutter, Isabelle Faust, Frank Peter Zimmermann, Arcadi Volodos, Viktoria Mullova, Johannes Moser, Truls Morky Viviane Hagner.

# Emmanuel Tjeknavorian



A pesar de su juventud, el violinista y director Emmanuel Tjeknavorian es ya uno de los artistas más destacados de su generación. Sorprende a público y crítica no solo con su profunda musicalidad y brillante técnica, sino también con su versatilidad.

Emmanuel Tjeknavorian ha conseguido extender su fama con actuaciones en las más importantes salas de conciertos y orquestas como un músico de sutileza única y profundidad intelectual. Entre los conciertos más destacados de la temporada actual destacan su debut como director con la Tonkünstler Orchester, Wiener Concert-Verein, Camerata de Salzburgo y Orquesta Sinfónica de Basilea. Como solista tiene previsto actuar con la Nederlands Philharmonisch en el Concertgebouw, Royal Stockholm Philharmonic Orchestra y la Gewandhausorchester entre otras.

Como el 'Artista residente' más joven de la historia del Musikverein de Viena, Tjeknavorian creó su propio ciclo la temporada pasada. También ha debutado como director con la Orquesta de Cámara de Viena en el Vienna Konzerthaus. Como artista 'Rising Star' de la European Concert Hall Organisation, 'Great Talent' de la Vienna Konzerthaus y protegido del Orpheum Foundation de Zurich, ha actuado en las más prestigiosas salas de conciertos de Europa con orquestas como Mahler Chamber Orchestra, London Symphony y Tonhalle Orchestra Zurich.

Es invitado regularmente a festivales internacionales como el Grafenegg, Rheingau y el Mecklenburg-Vorpommern. Nacido en Viena en 1995, Emmanuel Tjeknavorian creció en una familia de músicos comenzando a tocar el violín a los cinco años y a actuar en público a los siete. En 2014 comenzó a estudiar dirección de orquesta con su padre, el director y compositor Loris Tjekmavorian, y también recibió masterclasses para jóvenes directores en Inglaterra e Italia.

Emmanuel Tjeknavorian toca un violín de Antonio Stradivarius, Cremona, de 1698, generosamente cedido por un benefactor de la Beare's International Violin Society de Londres.

## Información sobre la compra de entradas

PRECIO DE LAS ENTRADAS SUeltas ZONAS	
28,00 €	A - PATIO CENTRAL
25,00 €	B - PATIO LATERAL
15,00 €	C - DELANTERA DE PATIO (Filas 3 y 4)
25,00 €	E - 1º ENTRESUELO
20,00 €	F - 2º ENTRESUELO (filas 10 A 14)
15,00 €	I - 2º ENTRESUELO (filas 15 A 22)

### CANALES DE VENTA DE ENTRADAS:

- [monumental.sacatuentrada.es](http://monumental.sacatuentrada.es)
- Taquillas del Teatro Monumental:  
Lunes a Viernes y Sábados de concierto 10:00 a 13:30 y 17:30 a 19:30
- Teléfono información Teatro Monumental: 91 955 22 64



**orquesta  
y coro**

**rtve**

**2**

**Teatro  
MONUMENTAL**  
monumental.sacatuentrada.es

**radio  
clásica**

**Corporación Radiotelevisión Española**

Avda. de radio y televisión, 4  
Edificio Corporación (EPR). Despacho 2/072  
28223 Pozuelo de Alarcón-Madrid

Tlf: 91 581 72 08 (Abonos) / 91 581 72 11 (Secretaría Gerencia)

Infopublico.orquestaycoro@rtve.es

ww.rtve.es/orquesta-coro